

Propuesta de intervención en la Federación Guipuzcoana de Montaña para aumentar la participación de niños y niñas

Intervention proposal from the Mountain Federation of Guipúzcoa to increase participation of boys and girls

Luis Mari Zulaika Isasti, Iker Ros Martínez de la Hidalga, Ana Zuazagoitia Rey Baltar, Ibon Echeazarra Escudero, Irantzu Ibañez Lasurtegi
Universidad del País Vasco (España)

Resumen. Desde hace varios años se viene detectando con preocupación un progresivo descenso en el número de participantes en el programa de montañismo infantil de Guipúzcoa. Destinado a la Federación de Montaña el objetivo de este estudio consiste en proponer medidas para mejorar la participación de niños y niñas en las actividades de montañismo escolar. Previamente se lleva a cabo una revisión bibliográfica analizando los beneficios que aportan las Actividades Físicas en el Medio Natural (AFMN), enfatizando su valor educativo. El estudio se ubica en el marco de la metodología cualitativa, así para recabar información, se emplea la técnica de grupos de discusión, (complementada además de encuestas y actas). En los seis grupos de discusión celebrados participan miembros de todos los colectivos implicados: colegios, clubes, guías de montaña, federativos y gestores de la diputación. 62 personas han participado en los grupos de discusión y por parte del alumnado 350 de seis centros diferentes. Dentro del extenso listado de propuestas recogidas en los resultados podrían subrayarse: facilitar la participación, añadir elementos atractivos (lúdicos) y alicientes a las salidas montaÑeras, flexibilizar horarios para poder compatibilizar sus agendas, prestigiar la actividad, vender mejor las bondades y beneficios del montañismo, estrechar la comunicación entre los distintos agentes implicados... A modo de conclusión se considera necesaria una colaboración interdisciplinaria; se proponen medidas concretas y específicas dirigidas a cada uno de los estamentos involucrados. Y se espera de cara al futuro que gracias a la intervención propuesta sea posible modificar la tendencia imperante estos últimos años.

Palabras clave:

Actividades físicas en el medio natural; deportes de montaña; montañismo; federación deportiva; promoción deportiva.

Abstract. For several years, a progressive decrease in the number of participants in the children's mountaineering program in Guipúzcoa has been observed with concern. This study, which is addressed for the Mountain Federation of Guipúzcoa, seeks to understand the causes of the decline in the participation of children in the activities of the school mountaineering program. The benefits of Physical Activities in the Natural Environment (PANE) were previously analyzed by means of bibliographic revision, emphasizing its educational value. This study is located within the framework of the qualitative methodology. In order to gather information, the discussion-group technique was used (supplemented with surveys and records). Members of all the groups involved in the six discussion groups included: schools, clubs, mountain guides, federations, and deputy managers. A total of 62 staff members and 350 students from six different centers participated in the discussion groups. Within the extensive list of proposals included in the results, the following may be highlighted: facilitating participation, adding attractive (playful) elements and incentives to mountain outings, flexible schedules to reconcile agendas, increasing the credibility of this activity, better selling the positives and benefits of mountaineering, strengthening communication among the different actors involved... In conclusion, an interdisciplinary collaboration is considered necessary; particular and specific measures are proposed for each of the involved levels. Thanks to the proposed intervention a modification in the prevailing trends of the recent years is expected to be possible in the future.

Key words:

Outdoor activities in the natural environment; mountain sports; mountaineering; sports federation; sport promotion.

Introducción

Nuestra sociedad postindustrial, inmersa en el mundo de las nuevas tecnologías, vive de espaldas a la naturaleza y al medio ambiente. Esta nueva tendencia tiene una influencia notable tanto en los usos y costumbres de la ciudadanía como en su calidad de vida. Condicionan todos los ámbitos de la vida: la salud, el tiempo de ocio, la socialización, la cultura, los valores, la relación del hombre con la tierra y la naturaleza (Abella, 2007; Freire, 2011). De ahí que, entre otros muchos autores, Venero (2007) reivindique «la necesidad actual de los habitantes de las grandes urbes por una vuelta a la naturaleza» (p.53). Como afirman Navarro, Arufe y Sancosmed (2015) «la actividad física en la naturaleza potencia la educación ambiental (p.122).» En opinión de Santos, Martínez y Cañadas (2018) «las continuas transformaciones

de nuestra sociedad exigen reconsiderar las oportunidades para educar en la naturaleza (p.53).»

Tal y como señalan Sáez, Rodríguez y Giménez (2011) numerosos autores y publicaciones no cesan de resaltar los aspectos positivos asociados a las actividades en la naturaleza. Shanahan, Franco, Lin, Gaston, y Fuller (2016) subrayan los beneficios de cara al bienestar y la salud. Se deben aprovechar las virtudes que nos ofrece el medio natural, no olvidando que el medio natural potencia el desarrollo de aspectos psicológicos, sociológicos, físicos y educativos (o formativos) (Peñarrubia, Guillén, y Lapetra, 2016; Zulaika, 2006). Veloso y Loureiro (2017) profundizan en torno a los beneficios psicológicos. Según Estrada, y Peire (2018) «pueden desarrollarse competencias personales y prosociales como: la autoconfianza, la resiliencia, el control emocional del esfuerzo, la adaptabilidad a la cooperación, entre otras (p.51).» Granero, y Baena (2007) dividen los beneficios y aportaciones de las Actividades Físicas en la Naturaleza para niños y niñas en cuatro ámbitos: personal, de socialización, eco-ambientales y educativos. Así mismo justifican la moda

de escaparse a la naturaleza «porque el medio natural es fuente primera e indispensable de la vida humana y todos debemos cuidarla» (Baena, y Granero, 2008, p.51). Para Peire, y Estrada (2018): «se potencia el conocimiento de uno mismo, la relación de calidad con los demás y con el entorno natural» (p. 81). Ferreira de Sousa, Gomes, y de Almeida, (2019) analizaron los valores asociados a las carreras de orientación. En esta línea, la Asociación Ecologista de Defensa de la Naturaleza, AEDENAT (Villalvilla, 1994) presenta el siguiente listado: la toma de contacto con la naturaleza, eliminación del estrés, mantenimiento de la forma física, dinamización de las economías rurales, recuperación de caminos tradicionales que se estaban perdiendo, etc.

Tras su tesis doctoral y un largo bagaje de estudios en torno a los beneficios y potencial educativo de las actividades físicas en la naturaleza para los niños y niñas, Santos (2012) sostiene el siguiente listado:

La contribución a la educación integral, la socialización (respeto de normas, cooperación, trabajo en equipo), la creación de hábitos saludables, la capacidad de adaptación a otros entornos no conocidos, el aprender haciendo (aprendizaje significativo), el desarrollo de la autonomía, la autosuperación, una mayor motivación, el aprendizaje de destrezas y habilidades instrumentales básicas (desarrollo motriz), el conocimiento y respeto del medio. (p.6).

En opinión de Gómez (2005, p.45) «las marchas son uno de los mejores medios que tenemos a nuestro alcance para conocer la historia, el patrimonio cultural, las costumbres, la gastronomía, la tipología edificatoria, etc.».

Actualmente, en España, un gran precursor del desarrollo rural es el turismo activo, dentro del cual se pueden incluir el turismo de aventura, el turismo ecológico o ecoturismo, el turismo gastronómico (Baena y Granero, 2014, p.26). Así mismo, afirman que trabajando actividades físicas en el medio natural con nuestros jóvenes, además de inculcarles hábitos saludables para el tiempo de ocio de su futuro, y sensibilizarlos en torno a una visión ecológica, estamos poniendo frenos al deterioro del medio rural más desfavorecido. No se debe olvidar que Funollet, Inglés, y Labrador (2016) exigen un cambio de paradigma en las AFMN para poder mantener un desarrollo sostenible.

Palmi y Martín (1997) subrayan que las AFMN (Actividades Físicas en el Medio Natural) «son actividades que incluyen importantes propiedades motivacionales, que van a afectar de forma decisiva desde el punto de vista de la continuidad en su práctica (adherencia)» (p.156), además de su repercusión en la salud y calidad de vida de los practicantes. Además, «las AFMN pueden servir para modificar la forma de pensar y actuar respecto al medio ambiente» (Luque, Baena, y Granero, 2011, p.31). Cañabate, Tesouro, Puiggali, y Zagalaz (2019) «subrayan la importancia de la implicación motivacional de los alumnos durante el desarrollo de la clase» (p.48).

Se considera el medio natural como espacio educativo con un enorme potencial (Sáez, Tornero, y Sierra, 2017). «La naturaleza se puede considerar como la mayor aula de Educación Física del mundo y presenta unas posibilidades educativas y de aprendizaje tan amplio que desbancan a cualquier área curricular y escenario educativo» (Granero y Baena, 2007, p.6). «Contexto privilegiado para promover el desarro-

llo positivo de los niños y jóvenes» (Caballero, Hernández y Reina, 2018, p.62).

Desde hace siglos la naturaleza ha sido referente y fuente de inspiración en los procesos educativos (Rubio, 2005). «El trabajo de las actividades en el medio natural (AMN) ha estado siempre, de forma directa o indirecta, en los centros educativos» en opinión de Sáez (2008, p.99). La espeleología, por ejemplo, posee un fuerte carácter multidisciplinar, y permite trabajar y reforzar conocimientos de otras materias (Escaravajal, y Baena, 2016).

Bloques de contenido específicos para trabajar las actividades físicas en la naturaleza se hallan presentes en prácticamente la totalidad de los currículos oficiales de enseñanza (Salgado, Eslava, Pérez, y Muñoz, 2003). «El contacto con la naturaleza es la base del amor por la Tierra, una actividad vital para generar y transmitir conocimientos que nos ayuden a llevar vidas sostenibles, asegurando así nuestra supervivencia en el planeta» (Freire, 2011, p. 13). Santos, Cañadas, y Martínez (2019) subrayan la «necesidad de valorar la actitud hacia el medioambiente que se genera desde la participación en AFMN (p.45)». Baena, y Granero (2013) comprueban que los beneficios actitudinales alcanzados perduran «cuatro meses después de la intervención (p.563).»

Afortunadamente, hoy nadie duda del papel educativo de las actividades físicas en la naturaleza (Parra, Domínguez, y Caballero, 2008). Nguyen (2015) sostiene que sus beneficios para toda la vida justifiquen que se incorpore al currículo de Educación Física. Son «un contenido ineludible de la asignatura de educación física (p.5)» para García (2014). Ratificando esa relevancia encontramos que las actividades en el medio natural son un contenido de obligado cumplimiento dentro del área de Educación Física desde la LOGSE (1990), tal y como afirman Peñarrubia, Guillen, y Lapetra, (2013). En 2016 se constituye la Red estatal de Educación Física en la Naturaleza (REEFNAT) (Caballero, 2018).

Así mismo, corroboran la importancia e interés que está suscitando esta temática en nuestro entorno últimamente el hecho de que diversas revistas ligadas al deporte y la actividad física hayan publicado recientemente números monográficos dedicados a la misma: Apunts, Educación Física y Deportes (2016), Espiral, Cuadernos del profesorado (2014, 2018), Tándem, Didáctica de la Educación Física (2014), Emásf (2012, 2018), Habilidad Motriz, revista de ciencias de la actividad física y el deporte (2017) entre otros. Al mismo tiempo se debe subrayar el aumento de artículos de investigación en publicaciones científicas, tesis doctorales, congresos científicos y jornadas (Baena, Palao, y Jara, 2015; Baena, Ruiz, y Escaravajal, 2019; Mayorga, Martínez, Guijarro, y Casado, 2017). Han experimentado una vertiginosa evolución (Inglés, Funollet, y Olivera, 2016). Seguí e Inés (2018) hablan del «boom del trail running» (p.123). Según afirman López, Maneiro, Moral, Amatria, Díez, Barcala, y Abelairas (2019) «la población que practica deporte en el medio natural cada vez es más joven» (p.622).

Se entiende por tanto, que hay suficiente evidencia científica que avala y justifica la idoneidad de promover la afición al montañismo y las actividades físicas en la naturaleza de modo genérico entre la población y específicamente entre los más pequeños. Independientemente de que sean los adultos del futuro, porque es más viable inculcar hábitos en pe-

ríodos del ciclo vital iniciales, cuando todavía las rutinas de comportamiento no están del todo instauradas.

En otro orden de cosas, se desea clarificar la naturaleza y funciones que debe desempeñar una federación deportiva. Así, la Ley Vasca del Deporte (Ley 14 de 1998) (Comunidad Autónoma del País Vasco, 25 de Junio de 1998) entre sus principios rectores señala que: «Los poderes públicos garantizarán una política deportiva basada en: ... o) La promoción de modo adecuado del aprovechamiento del medio natural para la actividad deportiva haciéndolo compatible con la protección del medio ambiente» (Art.2, p.11703).

Las federaciones deportivas (entidades declaradas de utilidad pública) «impulsan, califican, autorizan y ordenan las actividades y competiciones deportivas oficiales de su modalidad deportiva» (Art.16, p.11710) y también «deberán asumir la promoción de la práctica deportiva recreativa correspondiente a su modalidad» (Art.16, p.11710).

Así mismo, se le encomiendan «Funciones públicas de carácter administrativo: i) La participación y colaboración con la Administración Pública en el desarrollo de sus programas deportivos, en especial... y en los programas de deporte escolar» (Art.25, p.11713).

Por lo tanto, resulta evidente que es competencia de la Federación de Montaña: promocionar las AFMN durante el período de edad escolar, tanto con fines de rendimiento (encominado a la competición) como con carácter recreativo.

El presente grupo de investigación recibió la solicitud por parte de la Federación Guipuzcoana de Montaña (FGM) de diseñar un programa de intervención para hacer frente al descenso preocupante que está ocurriendo en la participación de niños y niñas durante los últimos años en las actividades de la Campaña de montañismo escolar organizada por la citada entidad (datos recogidos en las memorias de la propia FGM). En este artículo se expone el proceso llevado a cabo, a la hora de recabar información al respecto, así como el diseño del programa presentado.

Objetivos

Para hacer frente a la solicitud recibida (objetivo 2) previamente se consideró necesario aclarar algunos aspectos (objetivo 1), por lo que el listado definitivo de objetivos quedó del siguiente modo:

- Conocer las razones del descenso de participación de escolares en estas actividades de montaña. Además, de identificar las variables que influyen y condicionan a las niñas y niños en la actualidad, a la hora de decidir participar en actividades de montaña.
- Diseñar un programa de intervención destinado a los diversos colectivos y agentes implicados en aras de aumentar la participación de niños y niñas en las actividades de Montaña organizadas por esta Federación.

Dentro del listado de «Retos del Montañismo en el siglo XXI» elaborado en el «Congreso Internacional de Montañismo CIMA2015» (Zaragoza) cabe destacar que en cuarto lugar se encuentra el punto: «Prestar atención a la integración de niños y jóvenes en las actividades de montañismo» (Nasarre, 2016). Se entiende que el fin último de la investigación que aquí se muestra se enmarca en esta línea, de ahí su relevancia.

Método

Investigar supone recopilar la información más adecuada ante una pregunta, para así poder responder a un problema (Booth, 2001). El presente trabajo ha sido enfocado desde una metodología cualitativa. No se deseaba una descripción cuantitativa y aséptica de la realidad observada; sino conocer las causas e interrelaciones de su funcionamiento, los razonamientos de los ciudadanos, su comportamiento, para poder intervenir y modificarlo. Esta metodología es adecuada para comprender e interpretar la realidad (Aristizabal, y Vizcarra, 2013). Nos interesa la persona y su contexto (Flick, 2007), desde la propia perspectiva de los agentes implicados (Suárez, 2005).

Esta visión holística, en su forma natural, exige la utilización de diversas técnicas interactivas, flexibles y abiertas, que permitan captar la realidad con todas las dimensiones que la completan (Bisquerra, 2004). Por todo ello, en este estudio si bien se ha girado básicamente en torno a la técnica de los grupos de discusión, no se ha limitado a la información recabada por una sola fuente y se ha complementado y enriquecido con las aportaciones de otros instrumentos de investigación social.

Conocer la naturaleza de las causas por las que ha descendido la participación de los niños y niñas en las actividades montaÑeras servirá para diseñar las medidas oportunas que permitan planificar un programa de intervención exitoso de cara a aumentar la participación infantil en las citadas actividades.

Participantes

Para los grupos de discusión de este estudio se han formado seis grupos con un total de 62 miembros representantes de todos los colectivos y estamentos que intervienen en las actividades de montañismo escolar de la provincia: coordinadores de deporte escolar de los colegios: mayoritariamente Graduados en Educación Primaria con mención en Educación Física, único colectivo con presencia de mujeres. Clubes de montaña: voluntarios altruistas con muchos años de militancia con niños, formación muy dispar. Técnicos de la federación: guías de montaña titulados, llevan años dedicando su jornada laboral a dinamizar niños y niñas en actividades de montaña. Responsables de deporte escolar de la Diputación: graduados en Ciencias de la Actividad Física y el deporte. Directivos de la federación de montaña: presidente con más de tres legislaturas en el cargo y gerente con más de tres décadas de antigüedad laboral en el puesto. Todos los clubes y colegios han sido invitados y ellos han decidido quienes eran sus personas más directamente implicadas en estas actividades.

Sin lugar a dudas una representación adecuada de las

Cuadro 1:
Distribución de los grupos de discusión.

| Colectivo | Abreviaturas | Reuniones (lugar) | Reuniones (fecha) | Número represent. |
|---|--|-------------------------|--------------------|-------------------|
| Coordinadores de los colegios | ColF1; ColF2; ColF3... ColOr1; ColOr2 ... | Fuenterrabia Ordicia | 28 Abril 2 Mayo | 28 |
| Representantes de los clubes de montaña | CML1; CML2... CMH1; CML2... | Legazpia Hernani | 5 Abril 7 Abril | 24 |
| Técnicos/as de la Federación de Montaña (FGM) | TecFGM1; TecFGM2; TecFGM3; TecFGM4 | San Sebastián | 17 Marzo | 4 |
| Responsables/as de deporte escolar de la Diputación Foral (DFG) | DFG1; DFG2; DFG3; DFG4. | San Sebastián | 10 Junio | 4 |
| Directivos de la Federación de Montaña (FGM) | DirFGM1; DirFGM2 | San Sebastián | 10 Junio | 2 |

personas directamente implicadas en la organización de actividades de montaña con nuestros niños y niñas desde años en esta provincia. Quizá pueda lamentarse la carencia de representantes femeninos; pero es la foto de la situación real en la actualidad.

Instrumentos y técnicas para recoger la información

Grupos de discusión:

Esta técnica es conocida también como grupos focalizados (Valles, 2007). Gil (1992) la define como «técnica no directiva que tiene por finalidad la producción controlada de un discurso por parte de un grupo de sujetos que son reunidos durante un espacio de tiempo limitado a fin de debatir sobre determinado tópico propuesto por el investigador» (p.53). Krueger (1991) señala que «el propósito es obtener información de naturaleza cualitativa de un número predeterminado y limitado de personas. El grupo de discusión ofrece un entorno en el cual se induce y alimenta la discusión, pero corresponde al entrevistador sacar a la luz dichas revelaciones a través de preguntas abiertas en el seno de un ambiente permisivo» (p.31).

En nuestro estudio, la fuente principal para obtener información se ha basado en los grupos de discusión (o grupos focales). Ha sido complementada y enriquecida por medio de otras dos técnicas paralelas: encuestas y revisión de documentos escritos: actas (y memorias) de la Federación de Montaña.

- Encuestas

Se buscaba recoger las motivaciones, argumentos, reflexiones y razonamientos de las personas implicadas; de ahí, precisamente, la idoneidad de la técnica mayoritariamente empleada (grupos de discusión). De todos modos, con el fin de enriquecer la información recogida, se ha decidido hacer uso a su vez de esta técnica (la encuesta). Se ha ofrecido la posibilidad de enviar sus aportaciones a todas las personas que no tuvieron la oportunidad de acudir a las reuniones presenciales.

Esta encuesta creada *ad hoc* ha sido enviada a todos los clubes de montaña (97) y centros escolares de Educación Primaria (183) de la provincia de Guipúzcoa, tanto públicos como concertados. Para favorecer la implicación de la gente, se ha reducido a dos páginas la extensión del cuestionario. Se ha de decir que ya existía una experiencia previa al respecto. El año 2010 la Federación Guipuzcoana de Montaña, dentro de un plan de mejora, envió una encuesta para medir el nivel de satisfacción a los clubes de montaña, colegios, montañeros/as, medios de comunicación, ayuntamientos, polideportivos y demás organismos del Territorio Histórico. De las 956 encuestas enviadas se recogieron cumplimentadas 56. Es decir, no llegaron al seis por ciento (5,85 %). Esta experiencia previa nos impulsó a descartar la encuesta como instrumento principal a la hora de recoger información.

- Actas de la Federación de Montaña (FGM).

Se ha recurrido a la base de datos de la Federación Guipuzcoana de Montaña (FGM) para tener constancia de la evolución de la participación del alumnado en las actividades de la campaña de montañismo escolar. Dada la naturaleza de este artículo se ha decidido no profundizar en los detalles de esos datos objetivos. Al ser tan amplia la oferta (alrededor de doce actividades diferentes) la descripción de to-

dos ellos exigiría un artículo monográfico al respecto. Citar a modo de muestra que en la actividad: «conocer la montaña», el descenso en la participación con respecto a los datos del curso académico 1994-95 registra un descenso del 83,14%. Esta actividad consiste en la estancia durante 2 ó 3 días lectivos seguidos en un refugio de montaña de todo el grupo-clase participando en actividades de multiaventura, orientación, escalada, senderismo ...

Procedimiento

Las reuniones se han desarrollado en cuatro localidades distribuidas en distintas comarcas de la provincia (para facilitar la asistencia a las mismas) en sedes de colegios y clubes de montaña. Las dos restantes se han celebrado en la capital (San Sebastián), en una sala de la Federación de Montaña. Todas las salas disponían de una mesa central en torno a la cual se sentaban los participantes y no presentaban problemas de ruidos del exterior. Se ofertaban a los distintos colectivos dos fechas y lugares distintos para que eligiesen el que mejor les convenía. En todas las reuniones el investigador principal ha ejercido la función de moderador. El guión de preguntas que se seguía venía a desarrollar el listado de categorías que se pueden observar en el apartado de resultados. Las reuniones han sido grabadas en audio. Posteriormente se han transcrito a papel las conversaciones en su integridad. Se ha empleado el programa NVIVO versión ocho para su posterior análisis.

Se debe recordar que los organismos que ya habían enviado sus representantes a los grupos de discusión no tenía sentido que cumplimentasen las encuestas. En nuestro caso se han recogido 32 rellenados en sendos clubes de montaña y enviados por correo electrónico. Independientemente de la representatividad estadística que pueda suponer, gracias al ítem de respuesta abierta que incluía la encuesta han resultado ciertamente útiles para completar y enriquecer las opiniones recogidas en las reuniones presenciales (grupos de discusión). Se ha de tener en cuenta que la mayor parte de estos cuestionarios han sido cumplimentadas en los clubes de montaña entre todas/os los miembros de las juntas directivas, por lo que la representatividad de la muestra es superior a la aparente (independientemente de su valor relativo en una investigación cualitativa).

Análisis de datos

Dada la complejidad del comportamiento humano y de las situaciones en que interactúan los seres humanos, Cohen, y Manion (1990) abogan por el uso de la triangulación o estrategia multi-método, ya que cada técnica tiene sus puntos fuertes y débiles. Flick (2007) habla de la triangulación o cruce de información procedente de diferentes instrumentos, grupos de estudio, escenarios y perspectivas teóricas en relación a un fenómeno.

Por triangulación se entiende el mecanismo que se puede utilizar para asegurar el rigor metodológico. Se trata de contrastar y verificar los resultados a partir de diferentes fuentes y perspectivas, lo que genera una mayor riqueza y profundidad de los datos objeto de análisis (Hernández, Fernández, y Baptista, 2006). Consiste en comparar múltiples puntos de vista, informantes, fuentes de información, métodos, técnicas y perspectivas para evitar sesgos (Sáez et al., 2011).

Tal y como afirman Aristizabal, y Vizcarra (2013) en la investigación cualitativa se recogerá la información en formato texto constituido por palabras, para analizar la información se emplearán análisis de contenido o análisis semánticos. Suárez (2005) aclara que «categorizar significa clasificar las unidades textuales conforme a algún criterio que nos resulte significativo. Mediante la clasificación reducimos la información que tenemos» (p.102). «Codificar la información supone asignar un código a cada una de las categorías establecidas. Los códigos son nombres o representaciones dadas a los datos para indicar la categoría a la que pertenecen. En definitiva, son signos que permiten al investigador formular y comprender la información codificada» (Suárez, 2005, p.102).

En opinión de Suárez (2005) «Al incluir las citas textuales en el informe, éstas no deben ser muy extensas ni muy frecuentes. El texto no debe convertirse en una transcripción de los datos recogidos, sino en una interpretación de los mismos llegando a conclusiones relevantes» (p.29).

Resultados

A continuación se exponen los resultados recogidos en los grupos de discusión. Una vez clasificadas y ordenadas en las respectivas categorías y etiquetas se crea un farragoso e interminable listado de afirmaciones. Se ha optado por redactar aglutinando a modo de síntesis las diversas familias de argumentaciones recabadas a partir de los instrumentos cualitativos empleados. En ocasiones se añaden algunos extractos literales para acompañar, complementar y reforzar de algún modo la idea presentada.

Motivos del descenso de la participación:

- En esta sociedad nos estamos acomodando cada vez más. Las y los niños no están acostumbrados a caminar, son cada vez más sedentarios. Los sobreprotegemos en exceso, como consecuencia de un cariño mal entendido. Se está perdiendo la cultura del sacrificio y el esfuerzo; valores que antaño contaban con muy buen prestigio e intentaban inculcarse a los más jóvenes.

«Los niños de hoy día ... ¡Si para venir al cole a menos de 1 km necesitan el coche!» (ColF3).

«A uno de los refugios de montaña que ofertamos hay que ir caminando, no llega el autobús hasta allí. Pues a ese ya no quiere ir nadie» (TecFGM1)

«Cuando toca monte te vienen todos los padres preguntando: ¿y qué vuelta es? ¿y qué cuesta es? Porque mi niño no está acostumbrado. Es que ... como han dado mal tiempo ...» (CMH1)

- La predisposición de los padres y madres por volcarse y sacrificarse a favor de sus hijos parece ser (en opinión de los participantes en la investigación) que no está a la altura que se encontraba en generaciones anteriores, (en tiempos de nuestros padres).

«Algunos padres me dicen: ... para un día a la semana que tenemos para dormir, ¡no pensarás que nos levantemos a esas horas para ir al monte!» (ColF4).

«Más que convencer a los niños hay que convencer a los padres» (CMH1)

«El monte exige a los padres más compromiso que el resto de deportes: le ocupa toda la mañana, tiene que cansarse, no basta con mirar desde la cafetería ...» (CML2)

- El voluntariado ha sufrido un fuerte descenso en todos los ámbitos. En la estructura actual resultan imprescindibles sobre todo para las actividades de montaña de los fines de semana. Pero se nota descenso en la disponibilidad incluso en las actividades dentro del horario lectivo (en este caso por parte de los docentes).

«Si el profe organiza, el crío va. Pero sé que cada vez les cuesta más conseguir profes que estén dispuestos» (TecFGM1)

«Un grupo de 20 personas lo puedes gestionar con dos de sobra; pero con 20 niños no puedes llevar solo dos responsables. Es un riesgo muy grande. Entonces te hace falta más voluntarios, más gente... ahí es donde hace unos años salimos perdiendo todo eso.» (CMH1).

- La oferta de ocio para estas edades se ha disparado en las últimas décadas, tanto en lo relativo a diversidad de modalidades deportivas que se practican; como a juegos electrónicos y en la red gracias a las nuevas tecnologías digitales.

«Las posibilidades se han aumentado en todos los pueblos: antes tenías: fútbol, montaña y pelota... ¡y punto!» (CMH6)

«Hoy en día tienen más alicientes fuera del monte, que en el monte: el móvil, la tele, la play ...» (CMH4)

«Yo creo que hoy en día apuntamos a los niños a demasiadas cosas» (CML5)

- El eco y protagonismo que otorgan de los medios de comunicación a algunas modalidades deportivas es desmesurado, no se le puede hacer frente.

«El monte no puede competir contra el fútbol y esos deportes. Ahí no tiene nada que hacer» (ColOr4)

«¿Por qué es el fútbol más atractivo que el monte? Pues porque la tele y esta sociedad y todo el mundo así nos lo vende. Y los críos no son ciegos» (ColOr5).

- Falta de actualización de las subvenciones y facilitar los trámites de solicitud por parte de la administración hacia este tipo de actividades de tanto beneficio social.

«Ahora ya no recibes subvención por kilometraje si no pones autobús.

En la diputación hicieron un estudio sobre desarrollo sostenible y emisión de CO₂. Tenían que ir todos los coches con más de tres personas o algo así, para que tuvieras derecho a subvención.» (ColOr8).

«De todas formas es insignificante lo que te dan. No sé si son 0,002 euros por km y niño, o algo así. Para el papeleo que te hacen rellenar, no merece la pena.» (ColOr3).

«El atletismo y el monte son dos de las actividades que más han bajado y justo la administración te pone más trabas que en los demás deportes. Ahí no ha habido ningún cambio los últimos años» (ColOr1).

«Nosotros los últimos años ya no damos el nombre en el programa de salidas montaÑeras. Y no lo hacemos por una razón: solemos estar esperando a que se publique el calendario de crosses, para que no se solapen con nuestras salidas. Y claro, para entonces ya se te ha pasado el plazo de la federación. Luego así podemos hacer cambios en el calendario y podemos andar un poco a nuestro aire.» (ColOr4).

- Pese a ser la modalidad deportiva con mayor número de fichas federativas en nuestra provincia, no se acierta a la

hora de mantener su prestigio social.

«Hay que tener en cuenta que en la Federación de Montaña somos 14800 federados. La siguiente federación en número sería la de caza; pero ten en cuenta que todo individuo que lleva un arma está obligado a tener licencia. La siguiente sería el fútbol con 9 mil, después el basket con unas tres mil quinientas. ¿Pero qué proporción hay entre cuantos somos y las ayudas que recibimos?» (DirFGM2).

- Falla la coordinación entre los clubes de montaña y centros escolares.

«Antiguamente existía la figura del profesor, pero no se ha creado una nueva figura que le reemplace. El club de montaña hacía sus salidas, el cole las suyas... No se ha conseguido llenar ese vacío» (DirFGM2).

«Estamos haciendo el trabajo de los colegios» (CML3).

- En líneas generales los colegios no son conscientes del potencial educativo de esta actividad. Si estuviesen sensibilizados con las posibilidades que brinda el montañismo, tanto de cara a al desarrollo de valores personales, como en la aplicación de contenidos incluidos en el curriculum oficial su actitud sería muy distinta.

«Yo le dije al mío directamente, y el resto de la gela (compañeros de aula) se enteraron por chiripa, los chavales hablaron en el recreo y tal.» (CMH6).

«No les interesa» (CML8).

«Ya no se puede contar con ellos.» (CML3).

- No se ha acertado a la hora de adaptar la oferta a las características e intereses de los niños y niñas actuales. Se continúa con la organización de hace varias décadas y los niños y niñas de la actualidad requieren de otro tipo de estímulos y atractivos para motivar su participación.

«Ha cambiado la sociedad, cada uno tiene sus planes y los clubes de montaña continúan como antes, con sus excursiones de fin de semana y con los planes de siempre. No sé si eso lo más atractivo para los jóvenes de hoy día.» (TecFGM4).

«Quizá habría que montar actividades pensadas expresamente para los niños. Relacionadas con el monte; pero para ellos.» (DFG2).

«Los niños no se cansan en el monte; se aburren. Para ellos: montar en el autobús, bajar, caminar y caminar hasta el final, volver a montar en el bus y a casa. Eso sin más, no tiene sentido. Hay que incluir algo más que sea interesante para ellos.» (TecFGM1).

- Desde los colegios no se incentiva lo suficiente al alumnado. Queda en manos de la iniciativa personal del coordinador de deporte escolar. No hay una planificación estructurada ni una voluntad firme por parte de los equipos directivos ni desde los consejos escolares para promover sistemáticamente esta actividad.

«En mi pueblo hay dos colegios, de uno vienen muchos críos; del otro ni uno. Está claro que la pelmada que dé el coordinador es decisiva. Si se limita a cumplir el expediente no hay nada que hacer» (CMH10)

«Muchos coordinadores se limitan a colgar el aviso en el tablón de anuncios» (CMH7)

«Con tal de que los deportes colectivos vayan bien, ya les vale» (CMH6)

«Las AMPAs no se implican lo suficiente con el monte» (CML3)

«Estamos haciendo nosotros el trabajo que debieran hacer los colegios» (CML7)

«Antes contábamos con los colegios; pero ahora ya no; porque es en balde» (CML3)

Discusión

Tal y como se ha recogido y documentado ampliamente en la parte introductoria de este artículo, se reconoce y asume por consenso los beneficios y ventajas que supone el hecho de promocionar las actividades físicas en la naturaleza y acercar nuestras jóvenes generaciones a los entornos medioambientales.

Esa preocupación por impulsar las AFMN ya ha sido canalizada en diversas experiencias en el ámbito de la educación reglada (Baena et al., 2019, Escaravajal y Baena, 2016, Mayorga et al., 2017, Miguel, 2003, Peñarrubia et al., 2013). Sin embargo, no son tan habituales las experiencias desarrolladas en el marco de la educación no formal y organizada por voluntarios, tal y como ocurre en el presente estudio. Por lo tanto, al tratar de comparar los resultados de este trabajo con otros similares, en la mayoría de los casos no coincidirá plenamente la estructura organizativa (ámbito extracurricular) ni el perfil de los gestores (no profesionales).

El primer objetivo de este estudio consistía en conocer las razones del descenso de participación de escolares en las actividades de montaña.

A la hora de analizar los resultados registrados, cabe subrayar que ha existido unanimidad a la hora de subrayar el carácter sedentario y poca disponibilidad al esfuerzo de nuestros niños y niñas. En esta línea Luque (2017) en la que califica época de la postmodernidad indica que se debe reconsiderar el valor del medio natural. Denominada por Olivera y Olivera (2016) como Sociedad de la información en la pos posmodernidad o transmodernidad (p.71). Gelabert (2018) así mismo nos documenta en torno al tiempo que destinan escolares y adolescentes españoles al consumo de pantallas y sus graves consecuencias.

Destaca así mismo que la implicación de padres y madres como la presencia de voluntarios esté descendiendo de modo alarmante. No es casualidad, que del mismo modo que en otras comunidades autónomas también la CAPV del País Vasco esté legislando para hacer frente a este problema, tal y como recogen Irurzun (2015) y Ruiz (2018) se encuentre muy avanzado el borrador respecto a la nueva regulación profesional del deporte que entre otros motivos nace para hacer frente al descenso del voluntariado en este tipo de actividades.

Granero y Baena (2011) destacan la «falta de formación en profesionales... dudas y desconocimiento de cómo acercar el medio natural a los niños» (p.540). Si en el caso de profesionales académicamente formados a tal efecto se detectan semejantes lagunas, es comprensible que en el presente estudio se hayan recogido estos resultados.

Coincidiendo con los resultados de este estudio varios autores se ratifican en la línea de que en la actualidad los jóvenes disponen cada vez de un mayor abanico de oferta para el tiempo de ocio (Doistua y Ried, 2016; Gelabert, 2018).

Resulta curioso constatar que en este estudio se haya obtenido como argumento que explica la escasa participa-

ción el desequilibrio y asimetría de poder de llamamiento de ciertos deportes minoritarios frente al fútbol y otras modalidades mediáticas en la actualidad. Pérez y Sánchez (2015) señalan que «existe una demanda insatisfecha latente de sectores de la población escolar que no se cubre con la oferta deportiva tradicional, de ahí la necesidad de actividades con carácter cooperativo, colaborativo, participativo, preeminentemente en contacto con la naturaleza y en el que no se prima la competición» (p. 294). Cabe reseñar que en el caso del deporte escolar de Gipuzkoa no se encuentran ante la disyuntiva de elegir una modalidad u otra, sino que son compatibles y deben compaginarse varias al mismo tiempo.

Cabe destacar como dato reseñable el hecho de que siendo esta federación deportiva la que mayor número de fichas federadas posee en esta provincia, la mayor parte de las personas implicadas en este estudio (y en las actividades de montaña, por tanto) lo desconocían. Los medios de comunicación en ocasiones no presentan una imagen real de la sociedad. Éste debiera ser un argumento a explotar.

En este trabajo se ha recogido entre las razones que justifican el descenso de participación infantil el hecho de que la oferta no haya variado las últimas décadas y no se haya adaptado a los intereses de la juventud actual. Según Baena y Granero (2015) diversos estudios recogen que el alumnado encuentra las sesiones de educación física: «aburridas y monótonas pues prima en ellas la repetición de actividades año tras año» (p.9), Peñarrubia, Quintas, Rapún y Falcón, (2018) aportan experiencias que aumentan la motivación por medio de nuevas tecnologías tanto para el tiempo de ocio como para el curricular. Olivera y Olivera (2016) en su taxonomía de las AFMN llegan a recopilar hasta 104 modalidades diferentes. Dato que evidencia que sería interesante superar la mono-oferta del clásico senderismo e ir incorporando novedades más atractivas.

El segundo objetivo de este estudio consistía en plantear medidas dirigidas a los colectivos implicados para aumentar la participación de niños y niñas en el programa de montañismo organizado por esta federación.

Peñarrubia, y Marcén (2015) plantean una propuesta de progresión en tres momentos: centro, espacio próximo y entorno natural. De este modo, además de optimizar el aprovechamiento de los espacios de práctica existentes en la propia ciudad, se supera la limitación relativa al desplazamiento excesivo, «muy frecuente como argumento por parte de los propios docentes como motivo para no organizar este tipo de actividades» (p.66). Así en la ciudad de Zaragoza se utilizaron los parques urbanos (cercaños a los colegios) para trabajar la escalada y la BTT. Esta idea está en sintonía con el presente estudio donde se plantea facilitar la participación en las salidas montaÑeras, comenzando por unas muy próximas geográficamente al lugar de residencia e ir progresivamente incluyendo trayectos más lejanos.

En los dos próximos apartados «conclusiones» y «aplicaciones prácticas» se muestran los frutos de este trabajo a la hora de completar este segundo objetivo.

Conclusiones

Se entiende que se debe conseguir que los jóvenes no asocien estas actividades con un carácter impuesto, obligatorio, desde la administración educativa de turno. Para incul-

car hábitos en el tiempo de ocio de cara al día de mañana, resulta necesaria esa complicidad con el período no lectivo, ese nexo en paralelo con el ámbito de la educación no formal. Resulta crucial aprovechar a modo de transición y puente las actividades programadas para esta franja de tiempo.

Es evidente que desde la administración local se puede favorecer la transición o puente hacia el entorno natural trabajando dentro de la propia ciudad, bien creando espacios o instalaciones, como facilitando su uso. Estas medidas pueden ser válidas tanto para la educación formal, como para la no formal, tal y como señalan Peñarrubia, y Marcén (2015).

Supone un elemento necesario conseguir aunar sinergias y sumar esfuerzos de colectivos de distinta titularidad. Lograr que remen en la misma dirección organizaciones dependientes de la administración educativa, federaciones deportivas, clubes de montaña, servicios sociales de la administración pública, educadores tanto de tiempo libre como medioambientales, empresas de servicios, asociaciones de padres y madres, empresas de turismo y ocio ... tal y como se ha recogido en los grupos de discusión. Sin olvidar el carácter lúdico, gratificante y de ocio que debe reinar en estas actividades si se pretende «enganchar» a los adolescentes, si queremos que asocien estas actividades y entorno con sensaciones positivas y emociones gratificantes, en una edad tan complicada.

Este carácter interdisciplinar y transversal contribuirá a sumar apoyos, pero teniendo presente en todo momento la exigencia del tono agradable, de disfrute que deben caracterizar a estas actividades. Que las identifique con sensaciones positivas, agradables y pasarlo bien, para que estén motivados con ganas de volver la próxima actividad anunciada.

Es necesario acertar a difundir y vender los beneficios de la montaña. De hecho, si los centros, las madres y padres y, en general, la administración tuviera conciencia clara del potencial educativo y consecuencias positivas que genera, se implicarían totalmente en la promoción de la afición a la montaña.

A modo de síntesis se puede reseñar que: existen numerosos argumentos que avalan las bondades y beneficios del montañismo de cara a sus practicantes y a la sociedad en general, los valores y hábitos de la ciudadanía evolucionan con el tiempo por lo que la oferta debe cambiar para adaptarse a las características del momento, para conseguir el aumento de participación de escolares en estas actividades resulta imprescindible un trabajo transversal y multifactorial que involucre a todos los agentes implicados: colegios, clubes, federaciones, Diputación, etc.

En el próximo apartado (aplicaciones prácticas) se muestra un resumen de las medidas emanadas de este estudio. Se entiende que parte de las propuestas aquí presentadas pueden ser útiles en otros contextos una vez reelaboradas con las pertinentes adaptaciones necesarias.

Los próximos años, sería interesante hacer un seguimiento de la incidencia de este plan de intervención e ir adecuando las medidas propuestas.

Aplicaciones prácticas

En este apartado se pretende reflejar las implicaciones que han derivado del estudio mostrado hasta el presente.

Una vez elaborado el diagnóstico de la situación, recabado información en torno a las causas que explican el descenso de participación, se pasa a la fase más importante (y razón de ser) de este trabajo: proponer medidas de intervención para aumentar la participación de niños y niñas en las actividades del programa de montañismo que oferta la FGM.

Algunas de las propuestas que a continuación se exponen son transcripciones directas recogidas en las grabaciones del trabajo de campo de este estudio. Otras son reformulaciones, síntesis, compendios de extractos de afirmaciones recogidas a viva voz en los mismos. Por último, existiría un tercer grupo de medidas surgidas a partir del análisis, comparación y deducción de las propuestas iniciales lanzadas por los participantes.

Sería excesivo recopilar la totalidad de medidas propuestas en el informe original (100 en concreto) así como citarlas en toda su extensión. Se excedería del formato de esta publicación y de la pretensión de la revista.

A la hora de redactar el informe final de una investigación cualitativa hay autores partidarios de elaborar el relato casi íntegramente a partir de citas literales fusiladas de las transcripciones originales. Si bien es cierto que con ese estilo se gana en credibilidad y rigor científico; no obstante, el texto puede resultar muy farragoso y nada atractivo, invitando a abandonar su lectura. Otros autores son partidarios de los postulados de Krueger (1991) que defiende que el investigador debe redactar las conclusiones elaborando él el texto de propia creación, con un estilo lineal, argumentado y coherente; manteniéndose siempre fiel al mensaje y contenido semántico recogido a los participantes:

Las personas no emplean al hablar declaraciones maravillosamente nítidas que puedan ser citadas directamente como frases significativas. En la vida real la gente utiliza frases incompletas o divagan, enlazando juntos pensamientos desconectados entre sí y pausas verbales. El investigador debe determinar hasta qué punto tales declaraciones pueden ser abreviadas o modificadas. Las citas textuales extensas generalmente no son leídas, y en ciertos casos solamente será necesario conocer parte de la frase para captar la intención del hablante que la produjo. El aspecto más importante a la hora de incluir una cita en el informe es que el investigador capte lo que el participante quería decir realmente. El investigador tiene el deber de presentar los puntos de vista de los participantes de manera imparcial y exacta, y para hacerlo es lícito realizar algunos cambios menores en los enunciados de las declaraciones (p.120).

A continuación, se refleja esa síntesis de las medidas propuestas:

Facilitar la participación en salidas de montaña

Teniendo en cuenta que esta actividad supone un sacrificio mayor que otras modalidades deportivas, se pretende reducir el esfuerzo que exige.

- Proponer recorridos más fáciles, más cortos, con menos desnivel, etc.
- Retrasar la hora de salida (que el fin de semana no haya que madrugar tanto).
- Adelantar la hora de regreso. Que no te suponga hipotecar todos los planes del domingo.
- Facilitar las posibilidades de obtención de informa-

ción: situación geográfica, características del recorrido, duración prevista, elementos singulares, etc.

- Facilitar el procedimiento de inscripción y pago.

Añadir elementos atractivos

Si bien es cierta la afirmación de Nikitina, y Riverola (2012, p.20) «A la montaña se va a disfrutar, y aquí disfrutamos todos» Es importante tener presente que estas salidas montaÑeras van dirigidas a los niños y niñas (no a sus progenitores) y que la prioridad debe ser que los pequeños y pequeñas sean quienes lo pasen bien. Que regresen a sus hogares con la satisfacción y sensación de haber pasado un día agradable. Que tengan ganas de volver en la próxima excursión.

Debemos procurar incluir en las marchas algún aliciente atractivo, llamativo, ilusionante, motivador, diferente, inesperado, impactante, agradable, para enganchar a las y los niños y lograr que estén deseosos de que llegue la siguiente salida. Las actividades lúdicas, motivantes e interesantes pueden ser de diversa índole.

- Elegir los elementos y complementos que les pueden resultar interesantes a lo largo de la marcha: posibilidad de tirar piedras al río, de baÑarse, cruzar un río por un puentecito de piedras, hacer diques y canales en el agua, subirse a los árboles, alguna cueva, etc.
- Aumentar los retos con la edad: marchas por la nieve, noches en el monte, escalada, etc.
- Posibilidad de alterar el plan previsto, si están a gusto. seguir jugando en el bosque al escondite, tirando piedras al río, escalando los árboles, buscando insectos, cogiendo renacuajos, juegos tradicionales...
- Organizar «en busca del tesoro» o juegos y salidas parecidas siguiendo un mapa.

Para los centros de enseñanza

Las numerosas medidas destinadas a los colegios, en líneas generales podrían agruparse en tres grandes bloques:

- Indicaciones para crear dentro del organigrama de las actividades extraescolares un subapartado dirigido a promover las salidas montaÑeras.
- Orientaciones en torno a las posibilidades que ofrece la montaña y la naturaleza para trabajar contenidos académicos incluidos en el currículum: biología, geología, geografía, historia, educación física, etc.
- Aprovechar la infraestructura para enviar mensajes a los padres y madres.

Medios de comunicación

- Mostrar una visión positiva del montañismo, sin limitarse a mensajes sensacionalistas cada vez que hay un accidente.
- Recoger y ofrecer información sobre las salidas de fin de semana de los clubes de montaña.
- Mostrar reportajes sobre recorridos de montaña.
- Hacerse de eco de las estrellas del montañismo y la escalada.

Clubes de montaña

- Establecer relaciones sistematizadas con los centros educativos de su entorno.

- Responsabilizarse (colaborar) del aspecto técnico de los recorridos.
- Proponer salidas no circulares, en las que el autobús les deja en un sitio y les recoge en otro distinto (que no las pueden hacer por su cuenta con el vehículo familiar).
- Distribuir planos a los participantes en las salidas.
- Crear jornadas de sensibilización: «día del árbol», «día de limpieza del medio ambiente», etc.
- Subir imágenes de las salidas a las redes sociales

Diputación Foral

- Reservar algún domingo al año exclusivamente para marchas reguladas o alguna actividad montañera, limitando para esa jornada el resto de actividades deportivas.
- Aumentar las subvenciones (y facilitar su tramitación) para este tipo de actividades, a tenor del beneficio social que originan.
- Promover campañas de sensibilización y promoción de los beneficios del montañismo.
- Posibilitar que los niños y niñas que participan en el resto de actividades deportivas puedan compatibilizarlas con las actividades en la naturaleza.

Federación de montaña.

- Ampliar la plantilla de guías titulados de montaña liberados para atender al alumnado de Primaria y Secundaria en las estancias didácticas en los albergues de montaña en jornadas y horario lectivo.
- Al igual que el resto de los deportes, ofertar también en horario postescolar de días laborales sesiones formativas y de entrenamiento en torno a modalidades ligadas a la montaña: escalada, orientación, iniciación al esquí (roller), etc. con las adaptaciones pertinentes a la edad y a las instalaciones.
- Contactar con las universidades y centros de enseñanza de los alrededores ciclos formativos ligados al deporte o actividades de montaña para que incluyan en sus planes de estudios materias relacionadas con el montañismo.
- Establecer convenios de colaboración para alumnado en prácticas con los citados centros.
- Recopilar material didáctico relativo a esta temática y crear una publicación específica dedicada a las posibilidades que ofrece este entorno geográfico.
- Crear concursos y premios individuales para promocionar el montañismo: de pintura, redacción, fotografía (producciones audiovisuales ...) adaptadas a las distintas edades.
- Promover premios para colegios: al colegio más montañero, al proyecto de salida montañera más pedagógica, etc.
- Premio al artículo, programa, periodista o medio de comunicación más destacado en impulsar los valores del montañismo.
- Creación de un catálogo o listado de recorridos posibles, (y subirlo a la red) donde se determinen una serie de datos de interés para quienes organizan salidas: distancia, tiempo previsto, desnivel, lugares de interés, etc.
- Estrechar los lazos de comunicación con los centros educativos.
- Elaborar un decálogo o listado con los beneficios

que aporta la afición a la montaña al individuo y a la sociedad. Dirigido tanto para sensibilizar a las y los responsables de los centros como a las familias

- Crear una «agenda de montaña» para cada niño o niña, con información práctica, consejos, y apartados para que escriban las cimas que van haciendo y anotaciones personales.
- Organizar salidas con la ayuda de las nuevas tecnologías (GPS o Aplicaciones específicas) que les motiven a participar en ellas.
- Ocasionalmente incluir actividades no tan habituales para ellos; pero quizá sí motivantes: escalada, esquí, BTT, orientación, barranquismo, rafting, etc.

Agradecimientos

Se desea reconocer públicamente y agradecer la colaboración que ha dispensado en todo momento la Federación Guipuzcoana de Montaña (FGM) tanto a la hora de facilitar datos como el contacto de personal candidato a participar en los grupos de discusión. Así mismo, se desea agradecer a todas las personas que por amor al montañismo y favorecer a nuestros jóvenes han participado desinteresadamente en los grupos de discusión.

Los autores de este estudio son miembros del grupo Consolidado de Investigación IT934-16 del Sistema Universitario Vasco y en el proyecto EDU2017-83949-P del subprograma estatal de Generación del Conocimiento del Ministerio de Economía, Industria y Competitividad.»

Referencias

- Abella, I. (2007). *La memoria del bosque: crónicas de la vieja selva europea*. Barcelona: Integral.
- Aristizabal, P. & Vizcarra, M. (2013). Dificultades para el tratamiento de la información recogida en los grupos de discusión: NVIVO 8, herramienta facilitadora para el análisis. *TANTAK*, 25(2), 97-117.
- Baena, A., & Granero, A. (2008). Las actividades físicas en la naturaleza en el currículum actual: contribución a la educación para la ciudadanía y los derechos humanos. *Revista Retos: Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 14, 48-53.
- Baena, A., & Granero, A. (2013). Estudio cuasi-experimental de un programa de supervivencia en el medio natural. *Revista Internacional Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*, 13(51), 551-567.
- Baena, A., & Granero, A. (2014). Estudio cuasi-experimental sobre actitudes de educación ambiental en Educación Física. *CCD, Cultura, Ciencia y Deporte*, 25, 25-33.
- Baena, A., & Granero, A. (2015). Efectos de las actividades en la naturaleza en la predicción de la satisfacción de la Educación Física. *Retos. Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 28, 9-14.
- Baena, A., Palao, P., & Jara, D. (2015). Evolución de las investigaciones sobre la enseñanza de las actividades en el medio natural en Educación Física escolar. *Espiral. Cuadernos del Profesorado*, 8(16), 13-18.
- Baena, A., Ruiz, P. J., & Escaravajal, J. C. (2019). Evolución de la investigación de las actividades físicas en el medio

- natural en revistas españolas. *Revista Española de Educación Física y Deportes*, 424, 57-65.
- Booth, A. (2001). Cochrane or cock-eyed? How should we conduct systematic reviews of qualitative research? Evidence-based Practice Conference. Coventry University. Recuperado de: <http://www.leeds.ac.uk/educol/documents/00001724.htm>.
- Bisquerra, R. (2004). *Metodología de la investigación educativa*. Madrid: La Muralla.
- Caballero, P. (2018). La naturaleza como contexto privilegiado de aprendizaje. *EmásF. Revista digital de Educación Física*, 54, 5-7.
- Caballero, P., Hernández, E., & Reina, M. (2018). Análisis de los factores universales de las actividades físicas en el medio natural / actividades físicas de aventura en la naturaleza: estudio preliminar. *Espiral. Cuadernos del Profesorado*, 11(22), 61-68.
- Cañabate, D., Tesouro, M., Puiggali, J., & Zagalaz, M. L. (2019). Estado actual de la Educación Física desde el punto de vista del profesorado. Propuestas de mejora. *Retos: Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 35, 47-53.
- Cohen, L., & Manion, L. (1990). *Métodos de investigación educativa*. Madrid: La Muralla.
- Doistua, J., & Ried, A. (2016). Ocio en la naturaleza como espacio de desarrollo juvenil. *Revista de Psicología del Deporte*, 25(2), 39-44.
- Escarabajal, J. C. & Baena, A. (2016). La espeleología en el centro escolar, una propuesta en el área de Educación Física. *Ágora para la Educación Física y el Deporte*, 18(3), 323-341.
- Estrada, J., & Peire, T. (2018). Evaluación formativa de competencias en las actividades físicas en la naturaleza. *EmásF, Revista Digital de Educación Física*, 9(54), 50-59.
- Ferreira de Sousa, T., Gomes, J. C., & de Almeida, A. M. (2019). Determinantes para la excelencia en la orientación: las representaciones de entrenadores y atletas de elite. *Retos: Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 35, 91-96.
- Flick, U. (2007). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Morata.
- Freire, H. (2011). *Educación en verde. Ideas para acercar a niños y niñas a la naturaleza*. Barcelona: Graó.
- Funollet, F., Inglés, E., & Labrador, V. (2016). Hacia un nuevo paradigma de la actividad deportiva en el medio natural. *Apunts: Educación Física y Deportes*, 124, 114-121.
- García, M. E. (2014). Actividades físicas en el medio natural. *Tándem: Didáctica de la Educación Física*, 45, 5-7.
- Gelabert, J. (2018). El tiempo de pantalla en confrontación con las actividades físicas en el medio natural. *Trances*, 10(4), 601-608.
- Gil, J. (1992). *Análisis de datos cualitativos: aplicación al caso de los datos procedentes de grupos de discusión*. Tesis doctoral: Universidad de Sevilla.
- Gómez, J. (2005). Confección teórica de itinerarios. *Revista Retos: Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 7, 42-49.
- Granero, A., & Baena, A. (2007). Importancia de los valores educativos de las actividades físicas en la naturaleza. *Revista Habilidad Motriz*, 29, 5-14.
- Granero, A., & Baena, A. (2011). Juegos y deportes de aventura en la formación permanente del profesorado. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*, 11(43), 531-547.
- Hernández, R., Fernández C., & Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill Interamericana.
- Inglés, E., Funollet, F., & Olivera, J. (2016). Las actividades físicas en el medio natural. Presente y futuro. *Apunts: Educación Física y Deportes*, 124, 49-52.
- Irurzun, K. (2015). *Guía sobre la regularización laboral y del voluntariado del deporte base*. Vitoria-Gasteiz: Gobierno Vasco.
- Krueger, R. A. (1991). *El grupo de discusión. Guía práctica para la investigación aplicada*. Madrid: Pirámide.
- Ley 14/1998 de 11 de Junio de 1998 del Deporte del País Vasco (BOPV. 25-06-1998). Recuperado de: http://www.euskadi.eus/web01-a2kirola/es/contenidos/normativa/normativa_
- López, S., Maneiro, R., Moral, J. E., Amatria, M., Díez, P., Barcala, R., Abelairas, C. (2019). Los riesgos en la práctica de actividades en la naturaleza. La accidentabilidad en las prácticas deportivas y medidas preventivas. *Revista Retos: Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 36, 618-624.
- Luque, P. (2017). Actividades Físicas en el medio natural. Monográfico. *Habilidad Motriz. Revista de ciencias de la actividad física y del deporte*, 48, 2-3.
- Luque, P. A., Baena, A., & Granero, A. (2011). Buenas prácticas para un desarrollo sostenible en los eventos deportivos en el medio natural. *Interciencia*, 36(7), 531-537.
- Mayorga, D., Martínez, A., Guijarro, S., & Casado, C. (2017). Evolución de la investigación sobre actividad física en el medio natural en educación física. Resultados en Web of Science TM desde 1990 a 2016. *Espiral. Cuadernos del Profesorado*, 10(21), 126-131. doi: <http://dx.doi.org/10.25115/ecp.v10i21>
- Miguel, A. (2003). *Actividades Físicas en el Medio Natural en la Educación Física Escolar. Cuadernos técnicos*, 7. Palencia: Ayuntamiento de Palencia.
- Nasarre, J. M. (2016). Los retos del montañismo en el siglo XXI. Respuestas normativas. *Apunts: Educación Física y Deportes*, 124, 100-107.
- Navarro, R., Arufe, V., & Sancosmed, E. (2015). Las actividades en el medio natural en la educación física escolar. Formación y actitud del profesorado de Educación Primaria. *Revista Retos: Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 27, 122-126.
- Nguyen, N. (2015). Incorporating outdoor education into the physical education curriculum. *Strategies*, 28(1), 34-40.
- Nikitina, J., & Riverola, V. (2012). *Montañismo con niños. Cómo ir a la montaña en familia*. Madrid: Desnivel.
- Olivera, J., & Olivera, A. (2016). Las actividades físicas de aventura en la naturaleza (AFAN): revisión de la taxonomía (1995-2015) y tablas de clasificación e identificación de las prácticas. *Apunts: Educación Física y Deportes*, 124, 53-88.
- Palmi, J., & Martin, A. (1997). Las actividades físico-deportivas en el medio natural y sus efectos sobre la salud y la

